

## **Por las mujeres de Ciudad Juárez**

Los huesos tenían carne, la carne tenía sueños.

Cientos de esqueletos buscan nombre  
en barrancos de miedo, quieren ser  
algo más que números escritos en papeles.

Los nombres buscan huesos para posar la muerte  
y no ser vagabundas sombras que no regresan.

Por los huesos sin nombre, por los nombres sin huesos,  
por la sangre ya helada sea el llanto,  
sea el grito, el bramido y la salmodia herida.

El monstruo es multiforme y bebe podredumbre  
y vive en el veneno: capital, misoginia,  
miseria, desarraigo, las migas del imperio.

No hay lugar para el monstruo en el poema,  
palabras no darán cobijo nunca  
a la sierpe y los huevos, al sol que los incubaba.

Sea un canto de amor por las obreras,  
precariedad y manos, porvenir de maquila.  
Que sea una elegía por los sueños robados:  
el pan de cada día, pequeña casa limpia  
y acaso besos nuevos en el amanecer  
que no ha de llegar nunca.

Iban por la maquila,  
por el precio de horas de acoso y trato injusto  
y les salió al paso molinero terrible  
a cobrarles maquila.

iMaldita sea la hora!

¡Maldito el molinero! Sean benditas ellas  
y griten en nosotras algo como una estrella  
o aquel abecedario del código perdido.

**Marica Campos**

**Trad. Luz Darriba**